



**La movilización popular
y el paro impusieron dos
duros retrocesos a Milei**

**Unificar los reclamos de todo
el país en un plan de lucha
hacia la HUELGA GENERAL**

REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS



Manifiesto del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

El gobierno de Milei agravó drásticamente todos los problemas. Mayor pobreza, desocupación, precarización laboral y mayor sometimiento colonial. Sólo la clase obrera puede plantear una salida a la crisis política que se vive.

El fenómeno Milei llama la atención en todo el mundo por sus ideas extravagantes que denomina anarcocapitalismo. Prometió dolarizar la economía para terminar con la inflación, quemar el Banco Central y eliminarlo, ajustar a toda la “casta política”. Prometió terminar con las políticas populistas, colectivistas, estatistas, que serían responsables de la crisis de Argentina. Califica al Estado como organización criminal que roba a los privados y a la justicia social una aberración. Se presenta con el discurso de la “antipolítica” para diferenciarse de los partidos políticos tradicionales.

Su **discurso ultraderechista**, anticomunista, es de alineamiento explícito con EE.UU. e Israel, de simpatía con los Bolsonaro, Trump, Kast, Netanyahu, Vox en España, etc. Discurso de ruptura con los principales socios comerciales como Brasil y China. De alineamiento total con el programa del FMI y sus exigencias, que se compromete a hacer cumplir rigurosamente. En la guerra comercial entre EE.UU. y China se coloca incondicionalmente en el terreno de EE.UU. En el momento de mayor aislamiento de Netanyahu se reúne con él y decide trasladar la embajada Argentina de Tel Aviv a Jerusalén violando las disposiciones de la ONU y respaldando su genocidio contra el pueblo palestino.

No es un fenómeno nuevo en Argentina. Lo esencial de sus planteos ya fueron puestos en práctica por las últimas dictaduras, por Menem y por Macri, y es conocido el daño que hicieron al país y a la mayoría. Este proceso es seguido con especial atención en Latinoamérica, por las burguesías, para replicar el experimento si fuera positivo, y por las masas atentas a cómo se resiste en Argentina, a sus luchas y si será posible asentar semejante golpe contra sus condiciones de vida y de trabajo, si podrán saquear todo lo que quieren.

El gobierno Milei expresa toda la descomposición capitalista. Expresa una línea general de la burguesía internacional de arrebatar todas las reformas, conquistas y derechos a las masas. Descarga así toda la crisis sobre la mayoría oprimida para beneficio de los grandes capitalistas nacionales y extranjeros. Realiza un brutal ajuste para juntar los recursos para pagar la enorme deuda pública fraudulenta y facilitar todas las vías para el saqueo de los recursos, privatizando las empresas estatales (entre

ellas YPF, Banco Nación). Todo el paquete de medidas que libera todos los controles, regulaciones y límites al capital, es presentado como un desbloqueo de las fuerzas productivas, para liberar las fuerzas del mercado, para que la economía pueda crecer. Por el contrario profundizará el curso de estancamiento y destrucción de fuerzas productivas, será cada vez más imposible cumplir con las exigencias del capital financiero.

En un momento en que se verifica el fracaso de las políticas neoliberales en todo el mundo, en que las potencias refuerzan sus políticas proteccionistas, Milei proclama la apertura total en todos los terrenos, creando las condiciones para liquidar las industrias que permanecen en pie, promoviendo una mayor primarización de la economía.

Milei fue una creación del gran capital que lo financió, que lo promovió en los medios de comunicación como un personaje “antisistema”. No tiene una organización política nacional, ni siquiera puede completar los cargos en la estructura del Estado. El equipo que lo rodeaba se alejó. No estaba preparado para gobernar, adoptó el programa que fue elaborado por Sturzenegger para un eventual gobierno de Patricia Bullrich. Colocó al frente de Economía a un personaje procesado judicialmente, acusado por Milei en el pasado por el endeudamiento y fuga de capitales en el gobierno de Macri. Esto explica su fragilidad como gobierno. Y también que una parte de sus votantes votó con la ilusión de que podría terminar con la inflación y como repudio al fracaso de toda la politiquería anterior.

Un personaje de estas características sólo pudo llegar al gobierno por el **fracaso de los partidos tradicionales, en particular el peronismo** y el fracaso del último gobierno de Fernández-Kirchner que nació sometido al acuerdo con el FMI y una deuda fraudulenta que juraron respetar y pagar.

Toda la ilusión de que bajo el gobierno peronista de Fernández-Kirchner se recuperaría lo perdido en el gobierno anterior se convirtió en frustración. La mayoría estaba harta de los discursos y las promesas de que los más postergados y más débiles serían los privilegiados de las políticas del gobierno. La realidad mostró lo contrario, un **gobierno cobarde e incapaz de defender el interés nacional frente al capital financiero** y de mejorar las condiciones de vida y de trabajo de la mayoría. La política de “aislamiento social” bajo la pandemia pesó también en buena parte de la población que quedó aislada, sin trabajo, sin changas, con unos contados IFE mientras salvaban a las grandes empresas. En estas condiciones era extrema-

damente difícil que el oficialismo retuviera el gobierno. No había cómo responsabilizar a las masas por haber votado a Milei.

Su voto expresa el rechazo de un sector importante de la juventud y también de trabajadores (especialmente los más esclavizados) a la politiquería, al régimen político. Este voto no tiene nada de derecha. Sí es despolitizado, pero es un claro golpe a toda la hipocresía del progresismo y de la izquierda democratizante que no pudo y no supo interpretar ese rechazo. Milei también capitalizó el voto gorila, antiperonista, de Juntos por el Cambio, para alcanzar la victoria.

No solo los partidos burgueses tradicionales están en crisis. **El régimen político de la burguesía está en crisis, de conjunto. Ya no puede sostener las formas democráticas burguesas.** Las masas pierden la ilusión en la democracia. No hubo cómo festejar los “40 años de democracia” en diciembre, que alentaba toda la politiquería, ya que asumía el gobierno un personaje autoritario, dispuesto a **instaurar una dictadura civil para imponer su política**, que reivindica la dictadura militar, y que fue engendrado en sus propias entrañas. Así es la dictadura del capital, cuando ya no puede encubrirse con formas democráticas apela a los peores métodos represivos y dictatoriales para imponerse. En los últimos años ya se verificaba un proceso de derechización de los partidos, de los gobiernos y las instituciones.

Todas las cámaras empresarias que representan al gran capital nacional y transnacional respaldan la política de Milei que ha adoptado su programa, que se expresaba en el DNU (Decreto de Necesidad y Urgencia) y por la llamada Ley Ómnibus, pero también por su disposición a reprimir fuertemente la protesta social, ilegalizar la huelga y las organizaciones sindicales. Por la decisión de “atacar la inflación” golpeando el poder adquisitivo de la mayoría, recortando los presupuestos, eliminando subsidios, aplicando violentos tarifazos, destruyendo salarios y jubilaciones, devaluando fuertemente el peso.

El fenómeno más importante de la situación política es la respuesta popular inmediata a esta política. Con la movilización del 20 de Diciembre a la Plaza desafiando la amenaza y despliegue represivo y los masivos cacero-lazos en el Congreso y numerosos barrios, que abrieron un período de organización y movilizaciones que llevó al paro general de la CGT y las CTAs el 24 de enero, con una movilización nacional extraordinaria y la gestación de asambleas barriales en los barrios, mostrando el rechazo a la política del gobierno y la disposición a dar lucha. Aparece la idea de que sólo la lucha de clases puede derrotar a este gobierno y su política. Que si el Congreso ha votado en contra de la Ley y si crecen los amparos judiciales contra el DNU es por la movilización popular que se abre camino. La lucha de clases agrava la fractura del Estado burgués. Los votantes de Milei empezaron a

procesar su desilusión desde antes que asumiera, no logró movilizarlos como esperaba la derecha.

En esta situación de la lucha de clases es de gran importancia **fortalecer la unidad** de todos los sectores, el golpe de Milei no deja sector por atacar. Unir a los trabajadores ocupados y desocupados, a los jubilados, los barrios, inquilinos, estudiantes, profesionales, etc. **Exigiendo a la CGT y las CTAs un nuevo paro y movilización** como parte de un plan de lucha para derrotar esta política que nos lleva a una catástrofe social peor a las que conocimos. No puede haber duda del poder de convocatoria de las direcciones sindicales y cómo ha impactado en la burguesía. Las bases deben completar la experiencia con las direcciones burocráticas para poder superarlas.

La perspectiva es trabajar por un **frente único antiimperialista** que unifique todos los reclamos de los oprimidos bajo la perspectiva política de la clase obrera, la única clase que nunca gobernó y que no tiene ningún interés en defender la gran propiedad privada. Un frente que incluya hasta los que votaron a Milei pero que buscan un camino de organización independiente de los partidos patronales, del Estado y sus instituciones.

Un frente que impulse todos los reclamos sociales y democráticos, **la lucha por el salario, la jubilación** y los planes, contra todos los despidos, por la creación de trabajo genuino, por un plan nacional de obras públicas, por presupuestos para educación, salud y vivienda.

Que tome en sus manos la lucha en **defensa de las empresas estatales**, del sistema estatal de jubilación, por la recuperación de las privatizadas y por la expropiación de todos los monopolios que afectan sectores vitales de la economía; por el **monopolio estatal del comercio exterior**, por la recuperación de los puertos, los ríos, el mar; por la expropiación de la gran minería, de la explotación hidrocarburífera desde la exploración hasta su comercialización; por la **nacionalización de todo el sistema bancario**; etc. Esto no puede hacerse sin **desconocer todos los acuerdos con el FMI** y la deuda externa fraudulenta que nos están haciendo pagar. Ante la perspectiva de liquidar toda soberanía, la cuestión nacional adquiere un primer plano, expresado en las movilizaciones con el grito de ¡la patria no se vende!

Un frente que tome en sus manos la **defensa de las libertades democráticas**, por la eliminación del Protocolo, por el desprocesamiento de todos los luchadores, por el castigo a los responsables de la represión. Rechazo a la intención de incluir a las FFAA en la represión interna. Impedir la presencia de tropas extranjeras en nuestro territorio, ninguna colaboración o asociación con las fuerzas armadas de EE.UU. por ningún motivo.

Un frente que encamine la lucha a **sepultar definitivamente al Estado Burgues incapaz** y vendepatria, para poner en pie un gobierno propio de los obreros y todos los explotados del campo y la ciudad, apoyado en los órganos

de poder creados por los trabajadores en lucha, las asambleas barriales, las asambleas populares, las asambleas en las fábricas y lugares de trabajo, vale decir un verdadero gobierno obrero campesino basado en la democracia directa.

Este frente ha de estar advertido de las maniobras políticas del reformismo burgués y el centrismo, que buscan desviar la lucha revolucionaria, hacia la ilusión de que es posible mejorar la vida de la mayoría nacional en base a refomar el viejo, caduco y decadente Estado burgués argentino.

Este es el programa, **esta es la respuesta a la catástrofe social**, a la entrega del patrimonio, al sometimiento. Este programa solo puede ser impuesto por un levantamiento nacional de masas. No para que lo vote el Congreso o en elecciones. Un levantamiento que termine con el Estado

capitalista, que expropié los grandes medios de producción, que ponga en pie un nuevo Estado, que conquiste por primera vez la democracia para la gran mayoría ayer oprimida. Eso será el **producto de una revolución social**. No hay otra salida para las masas, NO hay otro camino. No hay vías alternativas, cualquier cambio político que deje en pie la estructura concentrada y centralizada de poder en manos de un puñado de grandes capitalistas prolongará y agravará nuestra situación. Para poder desarrollar esta política **es imprescindible que la clase obrera conquiste su independencia política**, tome en sus manos estas ideas, construya su partido revolucionario, que es el trabajo que hacemos desde el POR y desde el Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional (CERCI).

12 de febrero de 2024

Fracaso del Gobierno con la Ley Ómnibus

El “pase a comisión” de la Ley cuando se comenzaba a discutir el texto aprobado artículo por artículo y viendo el resultado negativo de las primeras votaciones es una **declaración de derrota**. Anula la votación en general que ya tenían. Es el fracaso de todas las maniobras para mantener una Ley que ya había sido mutilada en temas centrales. El ataque histérico de Milei contra “los traidores”, “conjunto de delincuentes” y “bestias” y una nueva sarta de amenazas muestra la **extrema fragilidad y mayor crisis de su gobierno**.

El Gobierno lanzó un ataque extraordinario contra los oprimidos y la Nación desde el primer día. La gigantesca devaluación y el levantamiento de todas las regulaciones y controles sobre los precios dispararon la inflación agravando la catástrofe social que se vive.

El Gobierno se sigue manejando con el presupuesto 2023 que quedó diluido por la inflación del 211%.

El gobierno, como antes el de Macri y el de Fernández, está sometido al programa del FMI, a realizar profundos ajustes para poder pagar la deuda externa. Les asegura que va a lograr terminar con el déficit y acumular reservas para cumplir con los objetivos que establece el FMI.

Utilizó el discurso del desastre y la emergencia económica, el peligro de la hiperinflación, para explicar que los problemas son estructurales y que hacía falta una profunda reforma del Estado, para liberar las fuerzas del gran capital y que de esa forma se desarrollarían las fuerzas productivas.

Y que había que hacer todas las reformas inmediatamente. En un marco de total improvisación adoptó el programa que había sido preparado para Bullrich, la incorporó al gobierno, como también a otros personajes siniestros.

Con la forma de DNU -decreto de necesidad y urgencia- y Ley Ómnibus envió al Congreso paquetes de reformas que buscan liquidar desde las libertades democráticas, la

legalidad y organización del movimiento obrero hasta la entrega de 41 empresas estatales. Su contenido fue elaborado por estudios de las grandes corporaciones, por eso era desconocido por los legisladores y funcionarios del gobierno. Son esos mismos estudios los que negociaban con representantes de los legisladores por fuera del Congreso todas las modificaciones al dictamen que no se conoció hasta el último día en que había que votar.

Exigía al Congreso que dictara la emergencia sobre casi todas las cuestiones y que le delegaran por cuatro años las facultades para imponer sus políticas. Estas formas dictatoriales de imponer el programa eran acompañadas por un paquete de duras medidas represivas contra todas las formas de protesta social.

Estaba claro que para imponer todas esas medidas necesitaba un régimen de dictadura civil. Empezó un ataque extorsivo y agresivo contra los gobernadores, los legisladores, los dirigentes sindicales, los periodistas, etc. y reclamaba que ambas medidas debían ser aprobadas íntegramente, sin modificaciones, para realizar todas las “transformaciones necesarias”.

El FMI, la Embajada y las grandes corporaciones nacionales y extranjeras dieron su apoyo. Estas últimas volvieron a presionar hasta el día de ayer con pronunciamientos públicos a favor de la Ley.

La respuesta popular ejerce presión sobre los legisladores y los gobernadores que tenían que defender a un gobierno y una política que profundizará el sometimiento colonial del país y ha producido un daño extraordinario al poder adquisitivo de la población. La movilización del 20 de Diciembre poniendo a prueba el protocolo, seguida por multitudinarios cacerolazos en el Congreso y en todo el país, el paro y movilización nacional multitudinarios el 24 de enero, el resurgimiento de las asambleas barriales, y las reuniones que empezaron a debatir cuándo se lanza el

nuevo paro nacional, mostraron con contundencia el cambio de actitud de los oprimidos, dispuestos a dar batalla, a impedir que se siga atentando contra el poder adquisitivo, a que se entregue el patrimonio nacional, a que se liquiden las libertades democráticas. Se confirma nuestra caracterización de que las masas no habían evolucionado a la derecha, que el voto a Milei en gran proporción era un voto de castigo contra toda la politiquería podrida, hartos de tanto ajuste y verso.

El gobierno y la burguesía creyeron que derrotado el peronismo en las urnas, contando con la colaboración de algunos de sus dirigentes y funcionarios y también de sectores de la burocracia; después del rotundo fracaso de Fernández en el gobierno, el DNU y la Ley podrían pasar.

Este fracaso del Gobierno es importante porque los deja más debilitado. Todas las impugnaciones judiciales al DNU también lo han golpeado y no se anima a tratarlo en el Congreso. Hasta se ha ganado la enemistad de quienes más querían ayudarlo. Los medios que lo apoyaban y hacían campaña por él empezaron a tomar distancia.

Pero es importante tener claro que el ataque se mantiene en pie y se profundizará por otras vías. Es posible que busque pasar ley por ley los mismos objetivos buscando los acuerdos necesarios para asegurarse los votos.

Milei amenaza que gobernará por decreto o llamando plebiscitos. Está queriendo decir que podría gobernar contra el Congreso. La burguesía necesita un cierto grado de seguridad jurídica, de gobernabilidad, para hacer sus negocios, para invertir. Las acciones y los bonos caen porque esta derrota del gobierno antes de dos meses de haber asumido les crea una gran incertidumbre. La burguesía en

crisis buscará cómo sostener y enderezar este gobierno que está golpeado.

Los oprimidos tenemos que seguir luchando contra la catástrofe social que tenemos encima y nos aplasta, se suma ahora el aumento del boleto que destroza todos los días nuestros ingresos, y en cualquier momento la luz, el gas, los alimentos, los alquileres... debemos exigir el ajuste inmediato de salarios, jubilaciones y planes en 100%, alimento para los comedores, plan de obras públicas y todo el pliego de reivindicaciones. Exigir a la CGT, CTAs un nuevo paro y movilización para arrancárselos al gobierno y las patronales. Ninguna confianza en la Justicia ni en el Congreso. Solo en nuestra propias fuerzas y organización. En esta lucha crearemos las mejores condiciones para recuperar todos los sindicatos para la clase obrera.

La burguesía no puede seguir gobernando. Hasta con "anarco-capitalistas" probaron. Uno tras otro nos llevan a la ruina prometiéndonos siempre que el mundo será mejor. Cada día más pobres y cada día más sometidos. Los trabajadores, los oprimidos, tenemos que independizarnos políticamente, tenemos que romper con la burguesía, sus partidos, sus instituciones que nos garantizan la ruina. Tenemos que discutir cómo por primera vez conquistamos el poder, terminamos de verdad con el Estado de los capitalistas y ponemos en pie nuestro propio Estado, donde la clase obrera, que es la que produce la riqueza sea el caudillo y dirección de la mayoría, tomando las riendas de todos los recursos, expropiando los grandes medios de producción, estatizándolos y liberando a la Nación de toda opresión y sometimiento.

7 de febrero 2024

Reaparece Cristina Kirchner y confirma el abandono de las banderas históricas del nacionalismo burgués

El documento de Cristina Kirchner elude lo esencial: el capitalismo está agotado, en descomposición y no hay cómo reformarlo. No es una cuestión de "modelo". En su documento no hay mención a la extraordinaria concentración y centralización de los medios de producción en manos crecientemente multinacionales.

No menciona que las reformas neoliberales más importantes implantadas por la dictadura y especialmente por Menem siguen en pie.

El documento hace una buena reseña del endeudamiento externo, sus diferentes etapas y cómo condiciona el conjunto de la economía. Pero no se detiene a explicar cómo se pagó la extraordinaria deuda que se recibió en 2003, cuánto se pagó y qué consecuencias tuvo para el país haber destinado sumas extraordinarias a cancelar esa deuda. Según decía Cristina Kirchner "somos pagadores seria-

les... hemos pagado 192.000 millones de dólares de la deuda externa", esta política tuvo consecuencias.

Ya nos referiremos más adelante sobre cada aspecto que toca el documento pero rechazamos cualquier idea de "actualización laboral" que no empiece por reclamar la formalización de todos los trabajadores en negro, terminar con el monotributo y los contratos, reponer las contribuciones patronales, cómo alcanzar el pleno empleo con puestos de trabajo genuino y garantizar que como mínimo se perciba lo que cuesta la canasta familiar.

Rechazamos toda apertura de las empresas del Estado al capital privado.

El documento confirma el abandono de las banderas históricas del nacionalismo burgués. No menciona el monopolio estatal del comercio exterior, ni la nacionalización de la banca ni terminar con la oligarquía terrateniente.

Los capitalistas más poderosos, nacionales y extranjeros, de todos los sectores, hicieron saber su frustración por la derrota de su Ley Ómnibus

“En el establishment sobrevuela un sabor amargo y muchas dudas sobre la capacidad de la actual gestión para negociar y, de ese modo, gobernar”. (Infobae). Vivieron la derrota del Gobierno como su propia derrota.

Los cultores de la defensa de las instituciones y el orden republicano no tuvieron problemas en apoyar fervientemente un mamarracho de Ley, desconocida por los legisladores, como también de sus modificaciones, hechas fuera del Congreso con participación de personajes que ni siquiera eran funcionarios del Gobierno. Ya no importaba que se pisoteara la legalidad, las formas y las instituciones, lo que importaba era que saliera aprobada su Ley.

La **Sociedad Rural Argentina (SRA)**, manifestó su pesar por la caída de la Ley: “No se entiende. El Congreso está para debatir, dictaminar leyes y discutir las mismas, no para volver todo atrás ... me parece un retroceso que sigamos enroscados en esas cosas”.

Al luto por la muerte de la Ley se sumó **IDEA**: “creemos que hay que crear condiciones para el crecimiento sostenible de la economía y la Ley Ómnibus contemplaba algunas de las medidas necesarias para ello; esperamos que todo el arco político, oficialismo y oposición, muestre que está a la altura y el Congreso cumpla con su rol de legislar”.

La **Cámara de Comercio de EE.UU. (Amcham)** “solicita un mayor compromiso de la política con el futuro del país... Argentina se encuentra en un grave estado de emergencia social y económica y se requieren respuestas inmediatas y medidas efectivas... Las disputas partidistas y los intereses individuales desvían la atención de las verdaderas necesidades de la sociedad argentina, profundizando el sufrimiento de quienes más lo padecen. Creemos que es el momento de dejar de lado las diferencias ideológicas para buscar soluciones concretas y sostenibles”. Lloraban así por su Ley. ¿Quién puede creer que una Ley que satisface a las multinacionales norteamericanas puede servir al mismo tiempo a la Argentina?

El **Consejo Agroindustrial Argentino (CAA)** señaló que “es necesario avanzar con las reformas que necesita la economía” y llamó a evitar “situaciones de incertidumbre que pueden tener impactos negativos en el desarrollo económico y social”.

Manifestó su “profunda preocupación ante la falta de acuerdo legislativo entre los bloques de la Cámara de Diputados”. Señaló que “nuestro país necesita una ley que permita ir hacia una macroeconomía más estable, avanzando en las reformas necesarias que modernicen el marco

normativo, desburocratizando y racionalizando al Estado Nacional, a la vez que proponga un perfil exportador a nuestra economía”. En su lamento se refirió al “necesario debate legislativo” y llamó “a los legisladores nacionales del oficialismo y de los bloques de la oposición a redoblar los esfuerzos de manera responsable en la construcción de consensos... que permitan avanzar con las reformas que necesita la economía evitando situaciones de incertidumbre que pueden tener impactos negativos en el desarrollo económico y social”.

Tanto pesar y dolor era la contracara de los festejos exultantes del viernes anterior: El diario La Nación publicó al día siguiente de la aprobación en general de la Ley: **“Fuerte apoyo de las empresas más importantes del país al avance de la ley ómnibus en el Congreso”**

La **AEA**, que nuclea a las compañías más grandes, respaldó la aprobación en general de la Ley de Bases que impulsó Javier Milei; afirmaron que es “un paso muy importante”, que “despeja incertidumbre” y estimaron que se trata de un factor “crucial” para el desempeño del sector privado. “Como lo hemos afirmado reiteradamente, es el sistema representativo republicano y federal de gobierno el fundamento central de nuestra vida política y social y el factor crucial para el desempeño del sector privado”. Cuando murió la Ley pasaron a opinar lo contrario.

La **Cámara Argentina de Comercio** señaló: “Este es el camino, ojalá la política y los políticos no nos vuelvan a defraudar. Celebramos que, en el marco de la Cámara de Diputados de la Nación, se haya aprobado el proyecto”. “La Argentina sufre desde hace muchas décadas un proceso de decadencia que es insólito en un país con todos los recursos naturales y humanos de excelencia que poseemos, y que solo se puede explicar por las malas políticas implementadas por sucesivos gobiernos. Es necesario rescatar la cultura de la educación, el trabajo y el orden, respetando nuestra Constitución y las leyes”. Ley ómnibus hecha por ellos, a su medida, pisoteando la Constitución.

Las medidas que adoptó el gobierno desde que asumió, el DNU y la Ley Ómnibus, no son obra de un loquito disparejado, incapaz e ignorante, están dirigidas por el FMI, los principales bancos, y los grandes empresarios.

Su objetivo es completar la obra de la dictadura y de Menem, ir a fondo en el saqueo y sometimiento del país, arrancar todas las conquistas y derechos a los trabajadores y provocar una brutal caída del poder adquisitivo de salarios, jubilaciones y planes. En ese DNU y esa Ley estaba concentrado su programa. No podemos dejar de festejar esta derrota legislativa.

El Salario Mínimo Vital y Móvil debe ser el costo de la canasta familiar: 1 millón de pesos

El Salario Mínimo, Vital y Móvil es de \$156.000, luego del aumento de 8,5% en diciembre, durante el gobierno de Alberto Fernández. Muy por debajo del Índice de Precios al Consumidor del 25,5% originado en la fuerte devaluación del 118% y la liberación y desregulación de los precios.

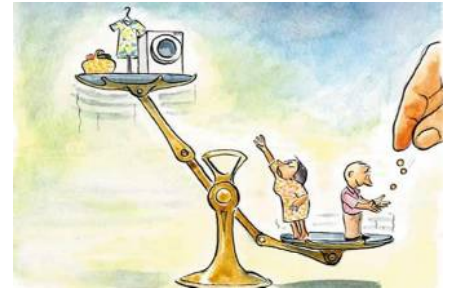
La reunión convocada para el 15 de febrero fracasó. La CGT y las CTA pedían un ajuste limitado, del 85% llevándolo a \$ 288.600 a partir de febrero. El Gobierno definiría por decreto el ajuste porque no hubo acuerdo en la reunión. La dirigencia sindical culpa al gobierno y los empresarios encabezados por la UIA que pretendían que el ajuste fuera a partir de marzo.

El gobierno decidió posponer la convocatoria de enero como represalia por el paro dispuesto por la CGT contra el DNU y la ley ómnibus de Milei.

El Consejo del Salario cuenta con 32 miembros: centrales obreras (CGT y las dos CTA), las cámaras empresarias y el propio Estado.

El monto fijado para el Salario Mínimo impacta en los convenios con los salarios más bajos. Sobre la parte en

blanco que pagan las empresas y determina el piso de los haberes jubilatorios y el valor del seguro por desempleo, además de referencia para el cálculo de las Asignaciones y del impuesto a las Ganancias.



No hay forma que se pueda conquistar el salario en una mesa de negociación. Lo que corresponde es convocar a asambleas en todos los lugares de trabajo para debatir cuánto tiene que ser el salario mínimo y cómo nos lanzamos a la lucha para conquistarlo. La respuesta es plan de lucha empezando por paro de 24hs y movilización. Los ingresos populares están siendo demolidos día a día, no se puede esperar más una recomposición. El Gobierno y las empresas trabajan conscientemente para destruir el poder adquisitivo.

El comercio exterior no puede estar en manos privadas, debe ser estatizado

En numerosos artículos hemos mostrado las denuncias de contrabando, de inflar las importaciones para obtener dólares baratos o subfacturar las exportaciones dejando la diferencia en el exterior, reportando menos ganancias, pagando menos impuestos.

Un ejemplo escandaloso reciente fue el caso Vicentin y todos sus fraudes. Si una actividad debía ser controlada de cerca era la vinculada a esa empresa. Sin embargo, volvió a ocurrir:

Díaz y Forti SA, que operaba las plantas procesadoras y puertos de Vicentin en 2020/21, exportó durante un año sin liquidar las divisas, que ingresaban por vía paralela, para hacerse de un ingreso extra del 100%. Muy probablemente esa empresa era una máscara de Vicentin.

Fue condenada por el Juzgado Federal de Rosario, con una multa mínima de 2 millones de dólares por evadir 700 millones de exportaciones no liquidadas al Banco Central, el fallo no obliga a Díaz y Forti a cumplir con la obligación de ingresar los dólares de sus exportaciones al Banco Central, que descubrió la maniobra y suspendió su inscripción como exportador y pidió su inhabilitación a la Aduana

para que no le autoricen nuevas solicitudes de embarque. El desvío de sus normas es considerado un delito ante la ley penal cambiara, que equivale a contrabando.

El juez Vera Barros redujo a lo ínfimo la multa. La pena que hubiera correspondido es hasta diez veces la suma de las operaciones en infracción, 6900 millones de dólares.

El abogado defensor del presidente de esa empresa fue Mariano Cúneo Libarona, que renunció a la defensa el 11 de diciembre de 2023, el día que asumió como ministro de Justicia de Javier Milei.

Esta operatoria demuestra que hay dólares, que la economía genera dólares, que no ingresan al Banco Central por fraudes de las empresas, o por diversas formas de fuga. Por eso no puede quedar en manos privadas. Todas las divisas deben ser controladas por el Estado para promover la industrialización del país o la compra de insumos imprescindibles que no se producen localmente.

Milei por contrario, promueve liberar todos los controles y regulaciones para que las empresas hagan lo que les venga en gana para multiplicar sus ganancias.

Acerca de las asambleas barriales en el AMBA

Las asambleas barriales son el resultado del masivo cacerolazo del 20 de diciembre. Un cacerolazo que empezó en los barrios y terminó llenando la Plaza del Congreso en respuesta al DNU de Milei. Esta respuesta contundente de las masas fue parte de las presiones que llevaron a las centrales sindicales a llamar a paro el 24 de enero.

A partir del 20 de diciembre, se organizaron cacerolazos semanales en contra de la política de Milei. El sector más consciente, más activo de esta contundente movilización transformó estos cacerolazos en asambleas barriales. Es importante destacar el rol de militantes y ex militantes de organizaciones de izquierda como organizadores que rápidamente crearon comisiones, redes sociales y espacios de coordinación entre estas asambleas. Esta respuesta organizativa es parte de la memoria colectiva, muchos de los que intervienen en estas asambleas hacen referencia al 2001 o incluso participaron de dichas asambleas.

El 30 de diciembre se conforma el espacio de Asamblea de Asambleas, con la presencia de miembros de distintas asambleas barriales. En su segundo encuentro, el 13 de enero participaron miembros de más de 30 asambleas. En este encuentro se coordinó la participación activa en el paro general convocado por las centrales y participaron activamente del mismo. En su mayoría las asambleas participaron en una columna propia e independiente.

La lucha contra la “Ley Omnibus”

En su conjunto, las asambleas llamaron a movilizar el miércoles 31 de enero al Congreso para manifestar el rechazo a la Ley Omnibus durante su debate parlamentario. La represión del gobierno no se hizo esperar y trató de evitar que el tráfico en las calles del Congreso sea interrumpido. A pesar de la represión, los manifestantes logramos concretar el corte de Rivadavia y la permanencia hasta que la sesión pase a cuarto intermedio. El jueves nuevamente las asambleas se convocaron a la Plaza, esta vez la represión escaló en intensidad, el operativo ingresó a la Plaza del Congreso para infundir miedo a los manifestantes, aunque no estuviesen interrumpiendo el tráfico. Como balance, las asambleas conformaron comisiones de seguridad, circularon recomendaciones por redes sociales para movilizar a pesar de la represión. La organización se fortaleció entre los miembros de las asambleas.

La movilización de las asambleas, todos los días del debate y sin descanso, fue vista con simpatía por quienes se encuentran en contra de la política de Milei. La persistencia de las masas, a pesar de la represión, la desmesurada represión del gobierno profundizaron su crisis. Esas jornadas fueron fundamentales para concretar el retroceso del gobierno.

Con la misma firmeza que los días anteriores, el martes 6 de febrero, las asambleas volvieron a la Plaza. Se tomaron muchas medidas de prevención ante una posible represión: armado de listas, responsables de seguridad,

criterios para evitar daños a los manifestantes, personas por fuera de la manifestación ante emergencias. El anuncio de la vuelta a comisiones de la Ley Omnibus se vivió como una fiesta en la Plaza, como lo que fue, un golpe contundente a un gobierno decidido a imponer su política de sometimiento y ajuste contra las masas a toda costa.

Las asambleas como parte del proceso de conformación de una vanguardia de los oprimidos

Las asambleas concentran a una parte del sector más activo de los barrios. En estos espacios intervienen valiosos activistas de distintos sectores, todos aquellos que plantean que la lucha es ahora y, muchas veces, se chocan con la inacción de sus sindicatos. La reunión de estos activistas en estos espacios de coordinación es parte del proceso de conformación de la vanguardia. Es un espacio donde se debaten abiertamente diferentes posiciones políticas y se milita en un espacio común con las ideas acordadas. Durante las jornadas de lucha, se fueron gestando y fortaleciendo lazos de confianza y solidaridad que son indispensables para la lucha callejera que tenemos por delante.

Es importante destacar la consciencia de papel minoritario de las asambleas en sus respectivos barrios. Inmediatamente pasaron las jornadas de lucha, las asambleas resolvieron tareas para fortalecerse en el territorio: festivales, volanteos en plazas, ferias, parques, ruidazos, etc. Para esta tarea, es fundamental la claridad en los acuerdos y ejes de la campaña.

La potencia de las asambleas es la coordinación de los sectores que buscan salir a la lucha

El ataque del gobierno contra los oprimidos empuja cada vez a más sectores a la lucha que ante el letargo de sus direcciones buscan una expresión organizativa. Este descontento, esta necesidad de empezar desde ahora a enfrentar la guerra que ha declarado este gobierno a los oprimidos puede ser canalizada por las asambleas. El camino para potenciar a las asambleas es la unidad entre los vecinos y los centros de concentración de masas, principalmente la industria. La inclusión de las comisiones internas de fábricas, universidades, instituciones de cada zona fortalecerían la capacidad de lucha de estas asambleas, así como también permitirían la elaboración desde debajo de un pliego único de reivindicaciones.

El problema de la unidad

El gobierno de Milei, es un gobierno abiertamente pro-imperialista que ha declarado la guerra a las masas en todos sus sectores, un gobierno que incluso avanza sobre sectores dentro de la propia burguesía. La resistencia a los ajustes de este gobierno vendrá de distintas vertientes políticas. Las masas buscarán canalizar su oposición a este gobierno a través de sus partidos. Tanto organizaciones centristas como el peronismo tomarán un rol activo en

la resistencia a la política del gobierno. En este sentido, es fundamental la discusión de en qué términos se puede concretar esta unidad.

Tres alternativas aparecen sobre la mesa: El frente popular, el frente único revolucionario y el frente único antiimperialista. El frente popular propondrá callar las críticas al nacionalismo por el bien de la unidad y en los hechos subordinará los oprimidos a la política del nacionalismo burgués.

El frente único revolucionario buscará expulsar y censurar al nacionalismo para garantizar solamente "la unidad de la izquierda" una pureza que en la práctica dejará por fuera a la propia clase obrera. La experiencia demuestra que estos frentes, por su contenido oportunista, terminan

siendo preludeo o furgón de cola de los frentes populares

El frente único antiimperialista, es la táctica delineada por la Tercera Internacional de Lenin y Trotski para des-enmascarar al nacionalismo burgués, para mostrar que sólo la política revolucionaria es consecuente en la defensa de la soberanía ante el ataque imperialista. Lo central de esta táctica es la disputa por el programa y el derecho a crítica. El frente único antiimperialista consiste en la unidad de todos los oprimidos, independiente de a quién hayan votado, de su filiación política, religión, etc. Se trata de una unidad basada en la libertad de crítica, lucha política y respeto a los acuerdos adoptados. Solamente sobre esta base podemos dar las condiciones para una respuesta unitaria que le permita a la clase obrera ponerse a la cabeza de la nación oprimida.

Frente al criminal plan de hambre impuesto por el gobierno títere del imperialismo yanqui: ¡Las organizaciones sociales salimos a dar pelea!

No hay campo de las conquistas obreras que deje sin pretender pisotear, con absoluto desprecio por las mayorías oprimidas y explotadas, el virrey J. Milei y sus nefastos colaboradores. Prueba de ello es el impresentable DNU, la Ley Ómnibus, sumado a la calamidad del progresivo y sostenido encarecimiento del costo de vida.

En la primera línea de los personajes más repudiados, entregados al total servicio de la colonización de la Argentina, se encuentra la "gerente" del llamado Ministerio de Capital Humano: Sandra Pettovello.

Semejante gestión, calco y copia de las monarquías de siglos pasados, niega rotundamente el abastecimiento necesario (y urgente) de las partidas alimentarias a los comedores tanto de las organizaciones sociales como asimismo de las bocas de asistencia encuadradas en parroquias, etc.

Desde hace ya cuatro meses que no se reciben mercaderías y, dado el marco de extrema y asesina tosudez del gobierno en funciones, con una inflación desbocada, con el Potenciar Trabajo congelado, ya no atado al ritmo del salario mínimo, y de no mediar un plan de lucha que contemple la restitución de lo conquistado, miles de fami-

lias están condenadas a sufrir, en el país, cuarto productor de alimentos a nivel mundial, hambruna, desnutrición y muerte prematuras.

El FMI delinea las políticas en materia social, exigiendo más y más asfixia para la clase obrera. Debemos impedir que se consume este modelo de entrega, de usurpación y despojo. Mientras millones de dólares van a parar a las arcas del organismo usurario por excelencia, el FMI, las políticas diseñadas por éste con el fin de garantizar este desfaldo extraordinario redundan en mayor ajuste, empobrecimiento veloz y una despiadada explotación, con sueldos miserables, bajo la imposición de pésimas condiciones de trabajo.

La clase obrera organizada debe, tomando en sus manos la tarea de expresarse como la vanguardia, sitio que le corresponde por su rol histórico, acaudillar el proceso de liberación de la nación oprimida y explotada, llamando a la unidad en la acción, imponiendo a la burocracia sindical una huelga, con movilización y plan de lucha.

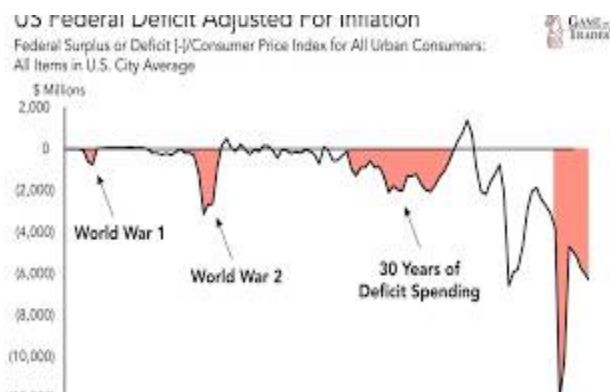
¡Si el hambre es ley, la rebelión es un deber!

Las tonterías de Milei

EE.UU. es presentado como un modelo, de la potencia que es su modelo.

El déficit presupuestario es extraordinario como su endeudamiento y emisión. Como puede verse en el siguiente gráfico el déficit es varias veces superior al de la Primera y Segunda Guerra Mundial.

Pero no solo es una tontería querer hacer creer que las potencias no tienen déficit presupuestario, es una aberración colonialista pretender adoptar su moneda como propia resignando completamente la soberanía también en ese terreno.



Es necesario combinar la lucha contra los tarifazos con el programa obrero de expulsar a las multinacionales petroleras del país

La movilización popular, en todo el país, que derribó la denominada “Ley Ómnibus” se reflejó también en el retroceso de las desregulaciones previstas para el sector energético. Marcando nuevamente que la convocatoria de los sectores de izquierda y organizaciones sociales fueron los protagonistas en las calles, sumado al importante paro y movilización que la burocracia se vio obligada a convocar.

Estas medidas profundizaban, las políticas neoliberales vigentes, que enmarcan los beneficios actuales de las multinacionales de la energía. El denominado Régimen de Incentivo a las Grandes Inversiones (RIGI) no podrá ser eliminado, salvaguardando las regulaciones sobre tarifas, biodiesel, gas, hidrocarburos etc. Una de las modificaciones que pretendía el paquete de leyes del Ejecutivo nacional, era sobre el artículo 6 de la ley 17.319, que ponía fin al autoabastecimiento. De esta manera se liberaba a la exportación de combustibles sin restricción alguna, anulando la ley de 1967. También se eliminaba las posibles prórrogas de 10 años mediante el artículo 47 bis, a las concesiones vigentes en gas y petróleo, muchas fueron otorgadas durante el menemismo y por el kirchnerismo, de las cuales varias vencían entre el 2025 y 2027.

También se frenaron las normativas sobre el Gas Natural Li-

cuado, que dejaba en manos directas de grandes jugadores, para la utilización de los derivados líquidos del Gas de Vaca Muerta para la extracción de cobre, que está en boga nuevamente.

En lo respectivo a las llamadas Zona Patagónica y Zona Fría, la negativa a la declaración de emergencia tarifaria y energética en poder discrecional del Ejecutivo nacional, evitó que los trabajadores enfrenten cuadros de abonos más abusivos sobre los deprimidos ingresos.

Como ya declararon Caputo y Milei, a pesar de haber sido derrotados en La Ley Ómnibus, seguirán con el ajuste y las tarifas volverán a subir. Por eso es fundamental seguir movilizándose y que los sectores obreros que intervienen directamente en la extracción de gas y petróleo sean parte de las luchas, ellos mejor que nadie saben las ganancias extraordinarias que tienen las multinacionales y cómo contaminan todo a su paso. Combinemos la lucha contra los tarifazos con una respuesta a la cuestión de la energía. A la política del gobierno de privatizar tenemos que oponerle el programa de la clase obrera: la expropiación y estatización de todas las empresas nacionales y extranjeras, creando un monopolio estatal de toda la producción, distribución y comercialización petrolera, bajo control obrero colectivo, ésta es la única salida a la llamada crisis energética.

La lucha agraria en Picún Leufú

Los pequeños campesinos del valle del Picún Leufú enfrentan un problema histórico de escasez de agua, que recrudesció con la sequía del arroyo que da nombre al pueblo. Son tierras que han sido tomadas y puestas a producir por los productores de la zona. La obra hidráulica que riega las chacras es producto de un canal realizado hace 20 años, que para muchos no fue la mejor solución. Este conflicto que vincula tanto los productores de la margen derecha como izquierda, no es ajeno de los conflictos que atraviesa el país en materia desregulación estatal.

Como ocurre con la Ley de Tierras 26.737 en su Capítulo V artículo 16, convoca a un consejo Interministerial de tierras rurales, que en lo fundamental regula la extensión de tierras destinadas a la agricultura familiar, indígena y campesina. Capítulo que ingresaba en la derogación de la Ley Ómnibus.

Actualmente hay 300 hectáreas con falta de riego, lo cual está poniendo en situación de la pérdida total de la cosecha. Para dimensionar la problemática, la demora del agua puede llegar hasta los 45 días entre una y otra chacra. Incluso se está llegando al punto extremo que muchos productores desistan y abandonen la producción. Por otra, las comisiones de riego de las respectivas márgenes se ven confrontados con sus pares, porque los mínimos fondos económicos que se destinan a la producción rural no llegan a destino y las obras necesarias no se cumplen.

Recientemente, el 2 de febrero, se llevó a cabo una multitudinaria asamblea de 300 productores en la localidad de Picún Leufú, donde producto de la misma se lograron algunas mejoras del riego a través del personal de la Subsecretaría de Recursos Hídricos. Vale aclarar que ni la Vicegobernadora, ni el Subsecretario de Recursos Hídricos se hicieron presentes a la convocatoria. Luego de las reuniones y las volantes que se hicieron en la ruta sumado a la posibilidad cierta de cortar la ruta, se incorporó una tercera bomba, con fallas eléctricas de por medio, ante el escaso caudal. Sin embargo, las mismas son obsoletas y de origen español, por lo cual es muy dificultoso conseguir los repuestos para el mantenimiento respectivo. También se consiguió la parcial limpieza del canal por parte de la subsecretaría de Recursos Hídricos.

Esta lucha colectiva rural en asamblea, es una muestra también del pulso de la manifestación popular ante las políticas imperialistas del gobierno nacional. El método asambleario y de independencia política del gobierno es el camino a profundizar para poder conseguir los reclamos pendientes junto a la unidad con los sectores urbanos, para poder lograr mejores condiciones para la producción. El gobierno provincial ha demostrado con creces que siempre beneficia a las empresas, como Ilolay, incluso regalando tierras fiscales y dándole beneficios, mientras hace años que no realiza una sola obra para el riego. Por ello saludamos las medidas tomadas y abogamos por continuar este proceso.

Salarios docentes e incentivo nacional

El gobierno nacional ha anunciado el congelamiento de salarios para organismos estatales y no ha convocado todavía a la central nacional de docentes, CTERA, a una paritaria para discutir la pauta salarial. Frente a esto la conducción de CTERA se reunió y decidió convocar a un Congreso para el 22 de febrero. El salario de un docente que recién inicia es de 232 mil pesos en la provincia de Buenos Aires, un cuarto del costo de la canasta familiar. Esta desastrosa situación se arrastra hace años, por eso la burocracia de la CTERA en el año 1998 acordó que la Nación aportara una suma para que los docentes superaran la línea de la pobreza. Este mes el gobierno nacional no depositó el monto y los gobernadores reclamaron que no podrían costearlo.

El congreso de CTERA no puede ser formal debería discutir la necesidad de un salario único nacional cuyo mínimo sea igual al costo de la canasta familiar. Todas las provincias tienen que convocar a asambleas para que el mandato de esos congresales sea desde las bases, y no sea un Congreso maniatado de antemano para que no salga un plan de lucha con un programa que incluya el reclamo salarial y de presupuesto educativo.

La misma existencia del incentivo demuestra la degradación del sistema educativo, en el que cada provincia define cuánto pagar por los salarios habiendo una diferencia de hasta 70 mil pesos de una provincia a la otra. Por otro lado,

las sumas por fuera del básico es que no aportan para los jubilados. El Congreso debe discutir toda la situación del sistema educativo, la necesidad de pelear por un presupuesto acorde a las necesidades y por la estatización y nacionalización de todo el sistema educativo.

El tema de las cuotas de las escuelas privadas es un problema importante porque hay provincias, como Buenos Aires, donde más de la mitad de las escuelas son privadas. Incluso se prevé que frente a la devaluación de los salarios un sector de la matrícula de las privadas migre a la escuela pública. La educación pública es una conquista de las enormes luchas de la clase obrera argentina, sin embargo, el proceso de privatización no ha cesado y es el denominador común de todos los gobiernos. Peronistas, radicales, todos siguieron los mandatos del imperialismo en educación.

Frente al ataque del gobierno nacional que intenta avanzar con vouchers y achique de presupuesto educativo las asambleas de base deben votar un programa integral que tome la cuestión salarial y la necesidad de un presupuesto educativo único.

Asambleas de base en todas las provincias

Plan de lucha nacional

Salario mínimo igual al costo de la canasta familiar por un solo cargo

Por un sistema único nacional de educación

Intervención del POR en la lucha contra la Ley ómnibus de Neuquén

Como en el resto del país, en Neuquén en estos días se realizaron distintas movilizaciones contra la política del gobierno nacional. En cada una de ellas las diferentes organizaciones plantearon sus ejes de intervención y, si bien todas las que participan son críticas al gobierno, las propuestas de cómo organizarnos difieren.

El punto central es la cuestión de la unidad y el impacto o no del paro del 24 de enero en haber podido derrotar al gobierno al menos en esta batalla. En este sentido es que frente a los que dicen que no se puede unificar con la burocracia sindical hemos respondido públicamente en nuestras intervenciones. Como partido planteamos la necesidad de unificar con todos los trabajadores ocupados y desocupados, es decir los que tienen una organización sindical y los que no la tienen. Por ello todas las propuestas organizativas como asambleas barriales, reuniones multisectoriales son muy importantes, pero no pueden reemplazar el señalamiento de la urgencia de una huelga general.

No se puede reemplazar la presencia de la clase obrera y del método para derrotar el ajuste. Por esa razón el día que se logró derrotar la Ley Ómnibus nuestra compañera explicó en su discurso que no buscamos la unidad con la burocracia sino con las bases con los trabajadores. Además,

que no podemos prescindir de su rol como clase, despreciar el impacto del paro del 24 de enero es una deformación de la política de la revolución social, no hay clase social que pueda reemplazar el rol de la clase obrera. Esta es la razón por la cual abogamos para que el 24 haya una marcha unificada y un acto común y en Neuquén volteamos las columnas de los camioneros entre otros sectores donde planteábamos la necesidad de un plan de lucha.

Entendemos que es fundamental que las bases puedan ver que hay otras posiciones políticas y queden al desnudo el rol de la burocracia sindical. No podemos renunciar a dar esta lucha política, profundicemos la unidad de los oprimidos, esa lucha será la que pueda barrer con la loza que significa la burocracia sindical para todos los trabajadores. La burocracia es el sostén del sistema capitalista, no sólo los partidos de la burguesía, por ello podremos acabar con ella en el camino de la revolución.

En nuestras redes sociales se puede ver la intervención completa de nuestra compañera, o accediendo con éste código qr:



Recuperar los centros de estudiantes y la FUC para organizar un plan de lucha desde las bases en defensa de la Universidad Pública y Gratuita

La universidad Nacional del Comahue, al igual que el resto de las universidades públicas, atraviesa una crisis presupuestaria que se agrava bajo el Gobierno de Milei. Su política se basa en volver a reforzar el concepto de servicio de la educación, profundizar la autofinanciación, llevar al máximo el proceso de privatización. El congelamiento presupuestario, en un marco inflacionario brutal, no se resuelve profundizando los acuerdos con los gobernadores y sectores privados. Esta política fracasó llevando al deterioro constante de la Universidad Pública.

En Comahue se convocó a la Asamblea General. Una convocatoria que hizo la rectora Beatriz Gentile con un temario en el cual se destaca la declaración de la Universidad como Intercultural, con perspectiva ambiental y de género.

La Asamblea Universitaria es el máximo órgano de gobierno, está constituido por los co-gobiernos de todas las unidades académicas. Es decir, todos los representantes de los distintos claustros, de los consejos directivos y el Consejo Superior, la componen con voz y voto. Es un órgano de gobierno que no se convoca desde hace más de 10 años, cuando se reformaron los estatutos y la composición del Consejo Superior. Luego de los procesos de lucha que resultaron en la toma de la universidad en 2006, por parte del Claustro estudiantil que plantea la democratización de los órganos de cogobierno.

De aquel proceso destacamos por un lado que la reforma no logró transformar el status quo del Gobierno Universitario. La incorporación del voto ponderado, para la elección del rector y decanos, sumado a la composición minoritaria que tiene los estudiantes en los Consejos Directivos de las unidades académicas, habilitan que el poder de conserve en el claustro docente. Continuó siendo un órgano de gobierno reaccionario, no sólo en su composición con minoría estudiantil, si no también por la función que cumplen aplicando el plan neoliberal en el funcionamiento de la Universidad.

Las decisiones que de allí salen profundizan la destrucción de la Autonomía Universitaria mediante la autofinanciación a partir de acuerdos con terceros que incluyen a privados, que fue sostenida por todos los Gobierno desde Menem en adelante, plasmada en la LEN. Es también en la actualidad la política que adopta la actual gestión de Beatriz Gentile. Sus acuerdos con los Gobiernos Provinciales de Neuquén y Río Negro para financiar a la Universidad quedan librados a los arreglos políticos entre ellos y no resuelven la falta de residencias estudiantiles, la falta de comedores y la estructura edilicia, mucho menos la permanencia y egreso estudiantil. Por el contrario, profundizan la vulneración de la Autonomía Universitaria.

Una Universidad que deje de estar al servicio de la co-

lonización, en función de las necesidades de la burguesía y los terratenientes en Argentina, y sirva a la liberación de la opresión imperialista va a ser producto de un cambio revolucionario. La fachada de Interculturalidad que se pretende desde rectorado no reconoce la existencia de la nación Mapuche como tal, más bien la diluye en la idea neoliberal de Interculturalidad, sin ningún proyecto de trabajo serio. Ni siquiera la oficialización del mapuzungun está contenida en esta propuesta. También cabe recordar el desconocimiento sesgado de la rectora y su gestión frente las actividades que se realizan en las cátedras o incluso el seminario que se dicta en Humanidades, por no ser afines a su proyecto político de interculturalidad. Incluso llegan a desconocer al Izamiento de Wenufoye desde el 2020 en la UNCo, que ha recibido ataques furibundos por parte de quien hoy es la vicepresidenta, Victoria Villarruel, a los integrantes de Kizu Inciñ, estudiantes mapuche convocantes a la actividad. Por otra parte, el planteo de ambiente, no denuncia la política de autofinanciación con las empresas petroleras, como por ejemplo el firmado entre Chevron-YPF en el marco de la explotación de Vaca Muerta en 2013. Estos acuerdos de financiación vulneran la Autonomía Universitaria, impactando en la reforma de los planes de estudios, que termina modificándose en función de los intereses de las multinacionales. Y afectando directamente a las comunidades Mapuche de la zona de Añelo.

En un marco de ajuste a las universidades, no ponemos expectativas en la convocatoria a la Asamblea General, que pretende lavar la cara de una universidad en crisis financiera. Hoy más que nunca destacamos al movimiento estudiantil que en el marco de la crisis del 2001 se dispuso a organizar la lucha en defensa de la universidad pública, contra la CONEAU, poniendo al desnudo el carácter antidemocrático y reaccionario de esos órganos de gobierno. En unidad con los obreros de Zanon, el movimiento por los derechos humanos, docentes, desocupados, etc., son experiencias nuestras, que nos contribuyen a retomar el camino de la organización estudiantil desde las bases con asambleas, recuperando el carácter político de los Centros de Estudiantes y la FUC como organizadores de los procesos de lucha, impulsando la unidad con los docentes, trabajadores no docentes, becarios de CONICET, para poner en pie un plan de lucha frente al ataque y el plan de ajuste del Gobierno de Milei.

Este régimen despótico, corrupto y reaccionario de las camarillas se sostiene sin obstáculos gracias a la desorganización actual que vivimos en el movimiento estudiantil. Ya es hora de que los estudiantes reaccionemos ante este calamitoso estado de cosas y convirtamos el malestar en fuerza organizada para expulsar a todas las camarillas, recuperar la autonomía de la universidad y transformar de raíz la educación.

Defender Tandandor, impedir su privatización parcial o total

La derrotada ley ómnibus proponía la privatización de 41 empresas, entre ellas, Tandandor. Milei mantiene su objetivo de privatizar las empresas y enviará proyectos de Ley especiales por cada empresa.

Tandandor, líder de la industria naval, tiene un carácter estratégico en la industria para la defensa, es parte de nuestra soberanía.

La empresa no es deficitaria: los balances contables de los años 2020/2021/2022 y 2023, auditados por la AGN (Auditoría General de la Nación), fueron positivos, es superavitaria, no recibe subsidios del Estado, se autofinancia. El resultado económico del año 2023: 4.016 millones, Ventas construcciones: 8.753 millones, Ventas reparaciones: 12.887 millones.

Tandandor cuenta con una infraestructura única en Latinoamérica. En sus 34 hectáreas se encuentra instalado un ascensor de buques Syncrolift con una capacidad de elevación de hasta 15.000 toneladas, posee una capacidad de transferencia de 11.700 toneladas, 4 gradas de trabajo y 1.400 metros de muelles.

La Armada Argentina le cedió el uso de las instalaciones del Astillero Almirante Storni, cuyas instalaciones y su capacidad productiva son similares a las de los astilleros más modernos del mundo, todos estatales: el SIMA de Perú, es una sociedad anónima de capital estatal mayoritario; la NAVANTIA de España es un astillero estatal; en el NAVAL GROUP de Francia, el Estado Francés posee el 64% de las acciones.

El carácter estratégico de Tandandor en el marco de la industria para la defensa es otra razón por la cual no debe ser privatizada. Está preparada para la construcción de buques de diversas características para la Armada Argentina, la Prefectura y empresas privadas.

Debemos destacar la construcción de 12 remolcadores para la Armada Argentina, la construcción de lanchas de aluminio para la custodia de nuestros lagos y ríos y el combate del fuego, el Proyecto de construcción de un buque Polar junto a la empresa finlandesa AKER, proveedora de la ingeniería básica y líder mundial en el diseño de buques polares; la construcción del buque científico SWAT para el Servicio de Hidrografía Naval; la participación junto al Astillero Río Santiago en la construcción de las lanchas

Lica para la Armada Argentina.

Tandandor está construyendo la nueva base Petrel, un edificio de última generación de 2400 m2 cuyo primer módulo se está instalando en estos momentos en la Antártida. Además, se construyeron los cimientos de la nueva base integrada de Ushuaia.

Durante los años 2022/2023 junto a las empresas Thyssen Group (Alemania) y Naval Group (Francia), se trabajó intensamente en la reformulación y puesta en valor del proyecto de construcción de tres submarinos.

En Tandandor también se desarrollaron importantes proyectos en la industria metalmecánica: puentes vehiculares para el ferrocarril Sarmiento que ofrecen una solución económica para suprimir los pasos a nivel, mobiliario urbano para barrios populares, tanques GOA para la Antártida, reparación de vagones para Ferrocarriles Argentinos. Durante 2023 se repararon 85 buques privados de las más variadas industrias, todos ellos de empresas nacionales y extranjeras que eligen la compañía por la calidad de sus trabajos, la capacitación y dedicación de sus trabajadores y la competitividad de sus presupuestos.

Por sobre todos estos elementos el gobierno puede privilegiar el interés privado en desarrollar un proyecto inmobiliario en sus 34 atractivas hectáreas en la dársena sur del puerto de Buenos Aires. Cercano al proyecto que desarrollará IRSA, del empresario Eduardo Elsztain, en la ciudad deportiva de Boca.

En los años '90, esa empresa se adjudicó la privatización de Tandandor, declarada fraudulenta por la Justicia, de nulidad absoluta e insanable por el Decreto 315/07 declarado constitucional por la Corte Suprema. En aquella oportunidad el objetivo era hacer una ciudad de oficinas en el predio denominado Planta I, cercano a Puerto Madero. (Datos extraídos del trabajo de Alberto M. Schprejer, exvicepresidente de Tandandor)

Es una zona codiciada por los pulpos inmobiliarios, pero su privatización también apunta al desarme de todos los proyectos que puedan tener relación con la defensa, como viene ocurriendo desde hace más de 40 años y al demantelamiento de la industria. Por eso es vital su defensa y de todas las empresas estatales y recuperar todas las privatizadas.

ADQUIERA ▶
CON SU DISTRIBUIDOR DE MASAS

\$3000 **\$4000** **\$7000** **\$7000** **\$7000** **\$7000**

La importancia de toda una vida dedicada a la organización obrera

El pasado domingo falleció el compañero Nano Del Valle, a los 89 años. Su contribución invaluable a la organización de la clase obrera en cada jornada de lucha, cada debate y encuentro es un ejemplo del trabajo político que debemos realizar en nuestra época. El trabajo fraterno de acercarse a cada conflicto con la intención de afianzar la comprensión política de los problemas de los oprimidos, de la necesidad de la unidad, es el legado que el compañero supo transmitir.

Sus años de trabajo en el Astillero Río Santiago, de organización sindical y de defensa de la industria local lo llevaron a defender la idea del carácter obrero de la revolución social, de la necesidad política de cambiar el mundo de base, como decía cada vez que lo recordaba.

El valor de romper programáticamente con el stalinismo del PC, del que fue dirigente, para construir organizaciones que discutieran abiertamente la política del proletariado fue una gran contribución que le debemos al compañero. Su lucha por construir un órgano de prensa que acercara las noticias de carácter sindical y político nos llevó a compartir este último período, y a acercar posiciones de clase entre compañeros de distintos sectores. La



insistencia de la prensa en la puerta de las fábricas, de los encuentros para discutir en el barrio son una tradición que rescatamos y continuamos.

Lamentamos su partida, retomando más firmemente la importancia de la organización de nuestra clase para construir un mundo nuevo.

Hasta la victoria del socialismo, Viejo Nano!

Cuatro meses de matanza en la Franja de Gaza

La guerra emprendida por el Estado de Israel exige la unidad de los palestinos y los oprimidos de Oriente Medio para poner fin al genocidio

El movimiento mundial para poner fin a la intervención del Estado sionista en la Franja de Gaza debe continuar y ampliarse

Combatir la ofensiva de Estados Unidos y sus aliados imperialistas en Oriente Medio con la política, el programa y los métodos de la lucha de clases

¡Que las Fuerzas de Defensa israelíes dejen de bombardear y se retiren inmediatamente de la Franja de Gaza!

Carta del Partido Obrero Revolucionario de Brasil – 07 de Febrero de 2024

La guerra que comenzó el 7 de octubre ha ido más allá de la Franja de Gaza. Los ataques estadounidenses en Yemen, Irak y Siria contra las milicias islámicas vinculadas a Irán son signos de que el imperialismo está extendiendo la conflagración en Oriente Medio. La justificación de Joe Biden de que Estados Unidos y las fuerzas aliadas sólo están respondiendo a los ataques de los Hutíes y de las organizaciones de resistencia musulmanas, que estarían siendo alimentados por el gobierno iraní, no puede ocultar el hecho de que Estados

Unidos es el principal responsable de la matanza llevada a cabo por el Estado de Israel en la Franja de Gaza, así como del largo proceso de violenta colonización sionista en Palestina.

Tan pronto como el gobierno de Benyamin Netanyahu declaró la guerra a los palestinos en la Franja de Gaza, la Casa Blanca ordenó el despliegue de potentes portaaviones en el Mediterráneo. Esta disposición se debía a que el imperialismo esperaba un largo enfrentamiento entre las fuerzas de

seguridad israelíes y la resistencia de Hamás. Una vez más, una enorme llaga supurante emergía de la vieja herida abierta desde los años 30 y 40 en el territorio perteneciente al pueblo palestino. El «principio» imperialista del «derecho a la defensa» correspondiente al ataque de Hamás del 7 de octubre señaló que el genocidio del pueblo palestino tendría una dimensión desconocida hasta entonces.

Cuatro meses después, casi 30.000 palestinos han muerto, la mayoría niños y mujeres. Ciudades del norte al sur de la Franja de Gaza han quedado convertidas en ruinas. La mayoría de las familias han sido desplazadas y trasladadas de un lugar a otro. La destrucción de hospitales ha cortado en gran medida los medios para atender a los miles y miles de heridos, a muchos de los cuales se les han amputado partes del cuerpo. Las mujeres que dan a luz y los recién nacidos no encuentran las condiciones sanitarias mínimas. La desorganización total de la economía y los bloqueos de bienes vitales para la existencia cotidiana de la población potenciaron el hambre y las enfermedades. Es frecuente que los cadáveres se pudran a la intemperie. Muchos están enterrados en los escombros de los edificios derribados por los continuos bombardeos aéreos. La apertura de un «corredor humanitario» tardó mucho en ser aceptada. Pronto se vio que la «concesión» de Israel servía de poco. Los hambrientos recibieron migajas. La horda de gente desesperada por conseguir una ración de comida retrata la extrema barbarie causada por la guerra de dominación del Estado sionista sobre el pueblo palestino.

La política de guerra aplicada desde el 7 de octubre no es nueva, ni en sus fundamentos históricos ni en sus métodos. Ahí radica el contenido y el sentido del genocidio: imponer la dominación por la fuerza de las armas a un pueblo que se resiste a ceder su territorio; un pueblo que nunca tuvo capacidad militar, ya que no pudo constituirse como Estado; un pueblo que no contó a su favor con transformaciones revolucionarias, abortadas por el nacionalismo árabe burgués y pequeñoburgués, cuya responsabilidad histórica del estalinismo es evidente. El método de asfixiar a las masas palestinas mediante la pobreza y la miseria extremas a lo largo de más de siete décadas de enfrentamiento se repite en forma de asedio económico y militar a la Franja de Gaza. La táctica militar de destruir ciudades mediante bombardeos, sin posibilidad alguna de respuesta militar, no sólo demuestra la total superioridad del Estado sionista, sino que también es un medio de sembrar el terror entre una población completamente indefensa. La incursión aérea se utilizó ampliamente en la guerra contra Líbano en 1982 y 2006, cuando la resistencia palestina aún estaba dirigida por Al Fatah. Gracias a los miles de millones de dólares procedentes de Estados Unidos y a la dotación de un aparato militar avanzado, el Estado sionista se ha dotado de un poder militar sin rival en Oriente Medio y de proyección internacional.

El problema es que la guerra desde lo alto no es suficiente. Hay que vencer por tierra, ocupando militarmente el territorio. Estados Unidos conoce bien las condiciones históricas y el alcance de las guerras de dominación. Ha tratado de encontrar una forma de dominación sionista mediante el sometimiento económico y político, garantizado por el cerco militar. Los Acuerdos de Oslo de 1993, bajo los auspicios de la ONU y el control de Estados Unidos, fueron el resultado

de las dificultades de Israel para acabar con la resistencia palestina, que solía terminar con masacres y el avance de la anexión territorial. Fue una maniobra importante para dividir a la población de la Franja de Gaza y Cisjordania. La capitulación de Fatah no pudo concretarse, ya que el movimiento que se oponía a Oslo se levantó en la Franja de Gaza. El imperialismo europeo gastó mucho dinero para reforzar la partición de Cisjordania.

La resistencia en la Franja de Gaza contó con el apoyo de los países árabes e Irán. Hamás destacó como fuerza política y militar que unificaba a una parte del pueblo palestino. Pero no consiguió ganar Cisjordania para la causa de la resistencia antisionista. Las intifadas de 1987 y 2000 pusieron de manifiesto la revuelta instintiva de la mayoría oprimida. Fueron aplastadas por la fuerza militar y policial, a pesar de que sólo utilizaron piedras y palos para contrarrestar el asedio armado del Estado israelí. Semejante violencia contra un adversario militarmente incapacitado se explica por el imperativo de Israel de sofocar la posibilidad de que las masas insurgentes plantearan la necesidad de armar al pueblo en general, aunque no hubiera voluntad por parte de las organizaciones políticas palestinas de llevar a cabo esta tarea.

Las guerras de 1949, 1967 y 1973 entre el naciente y expansionista Estado sionista y los países árabes se saldaron no sólo con victorias de Israel, Estados Unidos y sus aliados europeos, sino también con acuerdos de capitulación ante la mayoría de los árabes, cuya esencia reside en la política anexionista opuesta al derecho de autodeterminación de los palestinos. Israel dio un salto adelante en la expansión territorial y, por tanto, en el proceso histórico de opresión nacional, cuyo resultado fue estrechar el cerco económico y militar sobre los palestinos para no permitirles constituirse definitivamente como Estado. Los acuerdos de Oslo expresaron esta situación, contradiciendo cualquier aspiración nacional de los palestinos. Israel ha asediado la Franja de Gaza, convirtiéndola en una «prisión al aire libre»; ha establecido un poder interno en Cisjordania garantizado por el desarme de la Autoridad Palestina, que es una servidora del imperialismo, y ha impulsado el asentamiento sionista. Sobre este terreno se asientan los cimientos y pilares de la dominación tras los acuerdos de Oslo, que a su vez tienen sus raíces en la decisión de 1947-1948 de establecer el Estado sionista en contra de la voluntad de los palestinos y de su propia existencia como nación.

El choque con Hamás y la precipitación de una intervención, como la que comenzó hace cuatro meses, era sólo cuestión de tiempo. La bomba de relojería estaba y está en Cisjordania, cuya penetración colonizadora choca a diario con los palestinos, representando un simulacro de lo que ocurrió al principio de la implantación del sionismo en Palestina. La matanza de la Franja de Gaza ha sacudido las placas tectónicas de la región y tiende a desplazarse por todo Oriente Medio. La política de la Autoridad Palestina de convivir con los embates de la colonización sionista y la expansión de los conflictos, que se traducen una y otra vez en la expulsión de familias y la muerte de palestinos que se resisten localmente, se ha vuelto insostenible.

Estados Unidos apoyó incondicionalmente la decisión de Netanyahu de ir a la guerra. El problema ahora es cómo gestionar una salida, ya que el Estado sionista ha sido incapaz de

eliminar a Hamás, a pesar de haber recurrido a los métodos militares del genocidio. Biden tiene en sus manos la decisión de extender la guerra en la Franja de Gaza a Yemen e Irán, lo que incluiría Irak y Siria. El problema es que el objetivo estratégico de Estados Unidos se centra en Rusia y China.

Cuatro meses de bombardeos en un espacio territorial pequeño y superpoblado parecen una eternidad. El creciente número de civiles muertos, desarmados, desorientados y hambrientos permitió a Sudáfrica presentar una petición al Tribunal de La Haya con acusaciones de genocidio. La aceptación de abrir una investigación puso de manifiesto la tremenda repercusión mundial de la matanza, aunque los jueces rechazaron la petición sudafricana de una resolución que instara a Israel a cesar el fuego. Este Tribunal es una criatura de la ONU y está sometido a las fuerzas del imperialismo.

Los enviados de Biden a los serviles países árabes, para encontrar una fórmula que convenza a la casta sionista israelí, se han topado con el obstáculo de Hamás, que no ha sido aplastado como desea el gobierno de Netanyahu. En este contexto, crece el peligro de que Estados Unidos tenga que ampliar su ofensiva contra la resistencia del nacionalismo islámico. La conexión entre la guerra en la Franja de Gaza y Ucrania es cada vez más clara, al igual que la orientación de Estados Unidos hacia una escalada militar en la región Indo-Pacífica.

El reciente movimiento de la OTAN para apoyar la continuación de la guerra en Ucrania y reforzar la unidad imperialista contra China tiene lugar en las condiciones generales de la potenciación de las contradicciones del capitalismo mundial en descomposición. Incluso los analistas al servicio de la burguesía reconocen que está surgiendo una situación de preguerra mundial. No cabe duda de que esta combinación de choques económicos y guerras impulsada por Estados Unidos y sus aliados es el resultado de la acumulación de las contradicciones del capitalismo que se reavivaron tras la Segunda Guerra Mundial y que se potenciaron tras la liquidación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y el fin de la «Guerra Fría».

Las gigantescas manifestaciones masivas contra el genocidio y por el fin de los ataques de Israel contra la Franja de Gaza han aumentado en medio de la creciente crisis internacional. La reciente desaceleración se debe a la dirección del movimiento, que sigue los pasos de los gobiernos que abogan por una solución pacífica y democrática, cuando no hay ninguna posibilidad de que el Estado sionista admita la existencia de Hamás como fuerza al mando de la resistencia palestina. A su vez, la ausencia de un movimiento de tal envergadura en torno a la guerra en Ucrania ha hecho cada vez más difícil la lucha por el fin de la guerra y por una paz sin anexiones, sin los dictados del imperialismo y de la OTAN. En Asia, la guerra comercial y la escalada militar continúan. Las huelgas y manifestaciones obreras que tienen lugar en diversos países, en oposición a las contrarreformas impuestas por los gobiernos burgueses, indican que la lucha de clases latente tiende a emerger con mayor amplitud y vigor, pero todavía como expresión instintiva de las capas más oprimidas controladas por las direcciones colaboracionistas. La lucha de clases en cada situación particular se desarrolla en medio de dos guerras que colocan en su centro la lucha contra el imperialismo.

La lucha por la unidad de los explotados en cada país parte de la defensa de las condiciones más elementales de existencia -empleo, salario, derechos laborales- y de la unidad internacional contra las guerras de dominación. Se trata de luchar contra la burguesía explotadora y saqueadora. La clase obrera y los explotados en general aún no han avanzado en esta dirección debido a la crisis de dirección. Sin partidos revolucionarios y sin el Partido Mundial de la Revolución Socialista, la tarea de unir a los explotados en torno a sus propias banderas y a la estrategia de la revolución social se retrasa y se posterga.

Las masas que se movilizaron y se movilizan contra el genocidio del pueblo palestino encarnan la lucha contra la opresión nacional. Deben evolucionar hacia la lucha contra la opresión social y de clase. Sobre la base de esta lucha, se avanzará hacia el objetivo histórico de reconstituir las direcciones revolucionarias que tienen a su favor las experiencias y los logros de las revoluciones proletarias, temporalmente desmoronadas por las contrarrevoluciones que han tomado forma desde mediados de los años setenta. La más significativa de ellas, desde el punto de vista histórico, fue la liquidación de la URSS en diciembre de 1991, hace 32 años.

A cuatro meses de masacre en la Franja de Gaza y las condiciones del ataque estadounidense a Yemen y los bombardeos en Irak y Siria, el Partido Obrero Revolucionario (POR) se dirige a la clase obrera en defensa de la autodeterminación del pueblo palestino y la retirada inmediata de las fuerzas militares de Israel. Llama a los sindicatos, centrales y movimientos a dejar de ser pasivos, a formar parte de los comités de lucha y a convocar a sus bases a la manifestación del 17 de febrero. Llama a las organizaciones que reivindican el socialismo y el derecho de los pueblos oprimidos a la autodeterminación a romper con el democratismo burgués y pequeñoburgués apoyando activamente la creación del frente único antiimperialista. Es con esta respuesta a la política de guerra del imperialismo como la clase obrera se pondrá a la cabeza de la lucha mundial de las masas.

El POR reconoce que el mayor problema radica en la crisis de dirección, frente a la cual crece la responsabilidad de la vanguardia que encarna la conciencia de clase. Luchemos para derrotar los objetivos económicos y la estrategia de guerra del imperialismo reconstruyendo el Partido de la Revolución Socialista Mundial. Fortalezcamos el POR en Brasil y el Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional. Este es el camino ante la perspectiva del avance de las tendencias bélicas y el enfrentamiento de la alianza imperialista apoyada por la OTAN contra Rusia y China. Sólo la clase obrera, unida y en lucha, a través del programa de la revolución social, podrá levantar un muro frente a Estados Unidos y sus aliados. Es el muro de las revoluciones proletarias.

¡Por el fin inmediato de la matanza en la Franja de Gaza! ¡Por la autodeterminación del pueblo palestino!

¡Por la expulsión de Estados Unidos y de todas las fuerzas intervencionistas de Oriente Medio!

Por una República Socialista en Palestina

¡Por los Estados Unidos Socialistas de Oriente Medio!